

Guía: Concede a nuestros presbíteros, religiosas, religiosos, y laicos que los Sagrados Corazones de Jesús y María acrecienten en ellos el celo por tu palabra y la extensión de tu reino. **Todos: "Señor, nosotros confiamos en ti."**

Guía: Concede los matrimonios de nuestra Arquidiócesis, ser modelo para sus hijos de amor a tu Iglesia y a la humanidad y testigos de fidelidad, fruto de la consagración a los sagrados corazones. **Todos: "Señor, nosotros confiamos en ti."**

Guía: Concede a los jóvenes, adolescentes y niños, la perseverancia en la iglesia y escuchen el llamado al amor y sirvan como lo hizo Jesús y María, desde una vocación específica. **Todos: "Señor, nosotros confiamos en ti."**

Guía: Concede a todos los religiosos hombres y mujeres consagrados para que sean constantes en seguir a Cristo, respondiendo fielmente a su llamada. **Todos: "Señor, nosotros confiamos en ti."**

Guía: Concédenos Padre, que la luz de Cristo pueda penetrar en los centros pastorales, para que más hombres y mujeres se animen a predicar con toda su vida el evangelio de Jesucristo. **Todos: "Señor, nosotros confiamos en ti."**

Guía: Concede a quienes nos hemos reunido en esta hora eucarística, vivir la consagración, como familia, retomando las cualidades propias de Jesús y de María. **Todos: "Señor, nosotros confiamos en ti."**

Guía: Padre santo, concédenos palpar tu amor obteniendo los bienes que te hemos pedido. Por Jesucristo, nuestro Señor. **Amén.**

Canto.

Oración Final.

Te entregamos, Señor, nuestra vida; hazla fecunda.
Te entregamos, Señor, nuestra voluntad; hazla idéntica a la tuya.
Toma nuestras manos; hazlas acogedoras.
Toma nuestro corazón; hazlo ardiente.
Toma nuestros pies; hazlos incansables.
Toma nuestros ojos; hazlos transparentes.
Toma nuestra pobreza; hazla tu riqueza.
Toma nuestra obediencia; hazla tu gozo.
Toma nuestra familia hazla tuya.
Haznos nuevos en la donación, alegría en la entrega, gozo desbordante al dar la vida, al gastarnos en tu servicio. **Amén.**

María Madre de toda vocación

R. Que nuestra respuesta sea de corazón.

Canto.

HORA SANTA VOCACIONAL

03 17-18
NOVIEMBRE



OREMOS POR

LAS
VOCACIONES
ESPECIFICAS



Hora Santa Noviembre 2017 Exposición del Santísimo Sacramento.

Monición: La celebración de la Hora Santa no se realiza porque "toca", porque "es tradición". Estamos aquí esta noche porque nos ha invitado el Señor. Participar en la Hora Santa no es un sacrificio: es una gracia, porque es un regalo poder estar con el Señor, para "tratar de amistad con Aquél que tanto nos ama" (Sta. Teresa de Jesús).

Oración Inicial. Señor Jesús en tu divino Corazón queremos depositar a todos los sacerdotes, religiosas, religiosos y laicos de nuestra Arquidiócesis de Yucatán, para que Tú los animes y les des la fortaleza en los momentos difíciles, dales salud y la gracia que necesitan. **Amén.**

Canto.

Lectura Bíblica: Del Santo Evangelio según San Mateo, (25, 1-13)

Escuchen, pues, lo que pasará entonces en el Reino de los Cielos. Diez jóvenes salieron con sus lámparas para salir al encuentro del novio. Cinco de ellas eran descuidadas y las otras cinco precavidas.

Las descuidadas tomaron sus lámparas como estaban, sin llevar más aceite consigo. Las precavidas, en cambio, junto con las lámparas, llevaron sus botellas de aceite. Como el novio se demoraba en llegar, se adormecieron todas y al fin se quedaron dormidas. Al llegar la medianoche, se oyó un grito: «¡Viene el novio, salgan a su encuentro!» Todas las jóvenes se despertaron y prepararon sus lámparas. Entonces las descuidadas dijeron a las precavidas: «Denos un poco de su aceite, porque nuestras lámparas se están apagando.»

Las precavidas dijeron: «No habría bastante para ustedes y para nosotras; vayan mejor a donde lo venden, y compren para ustedes.» Mientras fueron a comprar el aceite, llegó el novio; las que estaban listas entraron con él a la fiesta de las bodas, y se cerró la puerta. Más tarde llegaron las otras jóvenes y llamaron: «Señor, Señor, ábrenos.» Pero él respondió: «En verdad, se lo digo: no las conozco.» Por tanto, estén despiertos, porque no saben el día ni la hora.

Palabra del Señor.

Todos: Te alabamos Señor.

Reflexión.

Las diez doncellas representan en esta parábola a los fieles que esperan la venida del Señor, al final del mundo. Porque el novio es Jesucristo mismo.

Ahora, cuando llegue el momento decisivo de recibir al novio y entrar con él en la fiesta, las jóvenes prudentes no ayudan a sus compañeras necias. Pero no se trata de una falta de caridad, justamente cuando ésta parece más necesaria. Cristo quiere decirnos que nadie puede vigilar por otro, que nadie puede asumir la responsabilidad de los demás en los momentos cruciales. Cada uno ha de cuidar su propia lámpara.

Cuando llegue la hora del juicio, no será posible el intercambio de los bienes espirituales. Cada uno será juzgado según sus propias obras. Solo aquellos que permanezcan vigilantes, entrarán en el banquete celestial en el Reino de los cielos.

El mensaje de la parábola es entonces el siguiente: Debemos cuidar de no llegar tarde a la última cita, a la cita decisiva. Porque cuando llegue la hora, sólo se salvarán los que estén preparados. Y ya que no conocemos ni el día ni la hora, será necesario velar, vigilar constantemente.

El cristiano debe ser, por eso, un hombre despierto, precavido, vigilante, un hombre que está pronto a recibir al Señor cuando llega. Allí está justamente la diferencia entre los dos grupos de jóvenes. Las prudentes se encuentran con aceite suficiente, están preparadas y alertas, no se dejan sorprender por la llegada repentina del novio. Esta previsión contrasta con el descuido de las doncellas necias que se quedan sin reservas de aceite.

La espera vigilante que el Señor nos pide se traduce en acogida del momento presente, de cada hora y cada día que estamos viviendo. Sin perder de vista el futuro, es necesario estar presentes aquí y ahora. El mejor modo para esperar es vivir en plenitud cada instante. No debemos desentendernos de nada, no dejar pasar ningún acontecimiento sin prestarle atención y asumirlo responsablemente.

Canto.

Oración vocacional

Oh Dios que llamaste a tus Apóstoles para hacerlos tus mensajeros en medio de un mundo necesitado de tu Palabra y de tu amor, te pido nos ayudes a ver con claridad a discernir con sinceridad y a optar con valentía. Confío en que estarás con nosotros como con Tu Madre María, deseamos servirte con todo nuestro ser para el bien de muchas familias que tienen hambre de Ti y te están necesitando.

Amén.

(Pausa para una reflexión en silencio)

Canto.

Oración vocacional.

Necesitamos de Ti, Señor, para concretar el sueño que tenemos en el corazón; búscanos en el espacio queú quieras como lo hiciste con los Apóstoles en el lago de Galilea, porque estamos dispuestos a escucharte siempre. Oriéntanos, como Tú sabes hacerlo, porque no queremos equivocarnos de camino.

Necesitamos de Ti, Señor, para optar con seguridad, para responderte como Tú quieres, para dejarlo todo y seguirte, como lo hicieron tus íntimos amigos.

Necesitamos de Ti, Señor, para vencer las dificultades, para ser generosos en la respuesta, para asegurarte nuestro amor y estar contigo siempre. **Amén.**

(Pausa para una reflexión en silencio)

Canto.

Peticiones: Nos dirigimos en estos momentos a Jesucristo, que nos dijo: "Lo que me pidan en mi propio nombre, yo se lo daré", y le decimos con fe profunda.

Todos: "Señor, nosotros confiamos en ti."

Guía: Por toda la Iglesia, para que guiada por el espíritu Santo pueda siempre responder al llamado constante hacia la santidad. **Todos: "Señor, nosotros confiamos en ti."**

Guía: Concede al Papa Francisco y a nuestro obispo Gustavo, un corazón ardiente, semejante al de Jesús y María, para anunciar el Evangelio a todos los pueblos. **Todos: "Señor, nosotros confiamos en ti."**